

IV Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile, 2001.

El turismo: Cuarta vía de desarrollo regional.

Iván Navarro Abarzúa.

Cita:

Iván Navarro Abarzúa. (2001). *El turismo: Cuarta vía de desarrollo regional. IV Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/iv.congreso.chileno.de.antropologia/126>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ef8V/euo>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

El turismo: Cuarta vía de desarrollo regional

Iván Navarro Abarzúa

1. Identificación del problema

El desarrollo integral del turismo constituye desde largo tiempo una aspiración de buena parte de nuestra población, especialmente la residente en los variados y ricos sectores geográficos en donde ha logrado tener algún grado importante de éxito, muchas veces más por el virtuosismo natural que por la acción del hombre.

Hoy podemos constatar que, a pesar de los esfuerzos y de las políticas anunciadas, y no siempre implementadas con igual eficiencia, nuestro turismo nacional sigue siendo más una esperanza que una realidad. A pesar de ello, poco a poco el país se va constituyendo en un destino turístico, tanto para los países vecinos, como para el turista de lugares más distantes, especialmente norteamericanos y europeos, que son atraídos por ofertas de paquetes turísticos internacionales, como las «recaladas»¹ por ejemplo, o por el desplazamiento del interés turístico hacia nuestro país por circunstancias excepcionales y a veces trágicas, como la tragedia de las torres gemelas de Nueva York². Ello no necesariamente aumenta nuestra fortaleza turística, sino que deja en evidencia el largo camino que tenemos aún por recorrer. El contra ejemplo a los dos casos anteriores, lo constituye la crisis económica, política y social que vive Argentina, que ha repercutido en nuestro turismo, disminuyendo dramáticamente la llegada de turistas extranjeros en esta actual temporada, provocando efectos que dejan en evidencia el grado de dependencia que tiene el sector de este tipo de variables.

El problema de fondo, en mi concepto, es que esta actividad no ha logrado posicionarse en las estrategias y prioridades de desarrollo de nuestro país, en proporción equivalente a las potencialidades naturales que posee para constituirse efectivamente en factor de desarrollo y de mejor distribución de la riqueza en Chile. Las razones de este hecho son múltiples, pero ciertamente la principal es que las políticas alternativas de desarrollo que el país ha elegido no han priorizado nunca de manera adecuada el factor turismo, el que ha ido irrumpiendo espontáneamente en los imaginarios so-

ciales, ha ganado en relevancia y se ha ido constituyendo en factor importante de políticas regionales de desarrollo, muchas veces más trascendentes y con mayores recursos que los que provienen de vertientes nacionales.

Es el caso de la Región de Los Lagos, en donde el turismo se está constituyendo en una vía de desarrollo regional que, en coordinación con las otras actividades propias de la Región, pueden llegar a influir enormemente en las expectativas futuras de la población, en el mejoramiento de la calidad de vida y en una más equitativa distribución de la riqueza regional.

2.- El escenario de la región de Los Lagos

La Décima Región de Los Lagos, en cuanto a su extensión territorial, está considerada la cuarta Región más importante, dentro de las trece Regiones del país.

Está constituida por cinco Provincias³, 42 Comunas y una superficie de 67 000 Km², en la que habitan aproximadamente un millón cincuenta mil personas. Su índice de ruralidad representa más del 30% de la población, en tanto el resto se concentra principalmente en torno a los tres centros urbanos principales de la Región⁴, donde habita el 40% de la población regional. Esta es precisamente una de las características originales de la Región, en cuanto a que distribuye más adecuadamente su población que en otras Regiones del país, que generalmente cuentan con un centro estructurante principal, que concentra las oportunidades, las expectativas y la población. En la Región de Los Lagos, la distribución poblacional, a excepción de la Provincia de Palena, es mucho más homogénea, alcanzando un índice de densidad poblacional de 15,7 habitantes por Km² y distribuyéndose principalmente en 31 de sus 42 Comunas, además de los centros urbanos principales a los que se ha hecho mención.

A lo anterior, se debe sumar la extraordinaria riqueza natural de la Región, que cuenta con 6500 kilómetros de borde costero, en el que se distribuye la actividad económica, en general, la turística y muy principalmen-

te la actividad pesquera, que constituye el rubro productivo más importante en la actualidad lo que determina, entre otros efectos, que las exportaciones de la Región estén determinadas en un 90% por este rubro. A su larga extensión costera, la Región suma 169 islas e islotes, 29 lagos y lagunas, el 10% de la superficie territorial de Chile, el 20% de los árboles que tiene el país, 14 000 kms de red vial, tres aeropuertos de importancia⁵ y variadas vías de acercamiento hacia los lugares naturales que constituyen un paisaje de excepción y una fuente inagotable de recursos turísticos y recreacionales.

En este espacio natural, tan rico y variado, no se ha logrado consolidar, sin embargo, un desarrollo equitativo para las personas que aquí habitan. La caracterización socio-económica de la Región indica que solo el 16% de la población concentra cerca del 60% del total de ingresos, en tanto un porcentaje superior al 46% de la población acumula sólo un 13,8% de dichos recursos. De ahí entonces que el índice de pobreza alcance el 29,4%, significativamente superior al índice nacional que alcanza al 21,7% y que el índice de indigencia regional llegue al 8,7%, mientras el nacional alcanza al 5,6%.

Estas mismas deficiencias se comprueban si se recurre a otros parámetros de medición, como el Índice de Desarrollo Humano -IDH- por ejemplo, el que determina que la Región de Los Lagos tiene un IDH deficitario de 0,729 en comparación con el 0,851 de promedio nacional⁶. A ello se suma la desigual distribución de este índice al interior de la Región, e incluso de las Provincias que la componen, en dónde por ejemplo Valdivia es la Comuna que tiene el IDH más alto de la Región, pero en la misma Provincia aparece Panguipulli, con el más bajo.

Del análisis de antecedentes de este tipo se puede concluir que los índices deficitarios de desarrollo se concentran principalmente en las Comunas que concentran la mayor ruralidad, que es a la vez donde se concentran los mayores índices de pobreza e indigencia.⁷

3.- Estructura de la economía regional

En el espacio natural y humano que he descrito, se ha desarrollado una economía de características originales, centrada históricamente en los recursos naturales que tiene en abundancia, como es el agro, la ganadería y los recursos silvícola. Curiosamente, y a pesar de

su largo litoral, la Región no ha mirado al mar con la misma intensidad con que ha mirado y trabajado la tierra, situación que recién se revierte en las dos últimas décadas, con la emergente industria acuícola-pesquera.

En efecto, la economía y producción regionales se ha centrado principalmente en **un subsistema agropecuario**, que tiene como característica principal el girar en torno a la agricultura tradicional, condicionada fuertemente por la producción de trigo, a lo que se suma la producción de papa como segundo producto y en menor escala otros, como la avena, la remolacha y la hortofruticultura. A ello, como sucede en la agricultura tradicional, se suma la ganadería y sus productos asociados que son la leche y la carne. La Región se caracteriza por la distribución de esta producción en algunos casos más concentrada en algunos lugares más que en otros, como la leche y la carne en Osorno, la papa en Chiloé y Valdivia y la producción triguera prácticamente en la mayor parte de la superficie útil de la Región.

La importancia real de este subsistema en la economía regional ha ido decreciendo paulatinamente, sea por las condiciones del mercado, sea por el marcado retraso tecnológico que afecta a los sistemas productivos, sea por las políticas implementadas por sucesivos gobiernos que no han sido capaces de estimular ni proteger adecuadamente la producción de la agricultura nacional. Lo cierto es que, frente a las nuevas exigencias de la economía globalizada y de las nuevas relaciones de intercambio que se han generado a partir de ello, la competitividad del sector ha ido en disminución, principalmente por el retraso tecnológico y por el nivel de formación y capacitación del factor humano, que no han sido capaces de proyectar una agricultura moderna y mejor preparada para afrontar las nuevas exigencias del desarrollo. La impronta del subsistema agropecuario ha perdido dinamismo y ya no tiene la relevancia que tradicionalmente tiene en las políticas de desarrollo regional.

El **subsistema forestal**, por su parte, teniendo enorme presencia en la economía de las Provincias de Valdivia, Chiloé y Palena, adolece del dinamismo y de la productividad que debería tener, básicamente por definirse en la Región de Los Lagos, más como un subsistema de reserva que de producción. De hecho, la mayor producción de madera en la Región está destinada a leña, seguida por el chips, por la exportación de rollizos y en mucho menor escala, por elaboración o semi elaboración de productos asociados a ella. De esta manera, la

importancia que tienen las exportaciones forestales en la economía regional no sobrepasan el 5 o 6%, porcentajes que se repiten en la generación de puestos de trabajo y en las expectativas futuras de desarrollo.

Es un hecho que, al igual que en el caso del subsistema agropecuario, en el forestal es necesario incorporar mayor tecnología y perfeccionamiento del recurso humano, pero también una especie de subcultura nueva, que lleve a valorar las propias capacidades regionales, especialmente en la elaboración y semielaboración de productos madereros que podrían ser extremadamente competitivos, tanto en el mercado nacional, como en el internacional. Es lamentable constatar que muchas casas prefabricadas, muebles y artesanías son importadas desde otros países que compran nuestro chips y nuestros rollizos, generando en dichos países los empleos y la riqueza que deberíamos sacar de nuestros propios recursos naturales.

El *sistema acuícola-pesquero* es el tercer subsistema productivo regional y el que tiene mayor relevancia en su actual desarrollo económico. Reúne las cualidades que se desearía también para los otros subsistemas regionales, en cuánto este subsistema se ha dinamizado enormemente gracias a la producción de salmones⁸, a la incorporación de tecnología de punta a sus sistemas productivos y a la capacitación del elemento humano, que le ha permitido desarrollar niveles adecuados de competitividad y de influencia en los mercados tradicionales y emergentes de la producción salmonídea.

El riesgo más importante que se observa en este subsistema, es el relativo a la monoproducción (del salmón), a la falta de empeño por diversificar la producción acuícola⁹ hacia otros productos, abriendo mercados y generando condiciones favorables para el sector pesquero artesanal e industrial, que prácticamente se agotan en la producción de salmón y merluza. El estado ha ido generando condiciones que pueden contribuir a la diversificación de esta producción¹⁰, siempre que ello vaya acompañado de una legislación de respaldo y de sistemas de apoyo financiero que garanticen una adecuada comercialización y sustentación tecnológicamente adecuada del subsistema acuícola-pesquero regional.

Nuestra propuesta es que estos subsistemas tradicionales de producción deben ser dinamizados a través de políticas públicas donde se unifiquen los esfuerzos del sector público y del sector privado, para generar las condiciones que permitan aumentar la competitividad regional, generando las riquezas que puedan hacer posible superar la miseria y la indigencia existentes,

sentando con ello las bases de un crecimiento más justo y equitativo.

Naturalmente, los subsistemas productivos descritos están complementados por un desarrollo infraestructural que ha ido en aumento paulatino y que se ha concentrado fuertemente en la infraestructura caminera, la electrificación, especialmente la rural, el mejoramiento de la vivienda rural y social, la instalación de agua potable, especialmente en sectores rurales y urbanos de extrema pobreza, el mejoramiento sustancial de las instalaciones educacionales y de salud.

4.- *Obstáculos y oportunidades para la cuarta vía*

Todo lo anterior habla de una Región en proceso de consolidación y de crecimiento potencial de grandes proporciones, a pesar de las tensiones secesionistas que, al igual que a otras Regiones del país, la caracteriza. En efecto, son conocidas las explícitas pretensiones de la Provincia de Valdivia por constituirse en Región, al igual que Chiloé, aunque esta última lo hace con menor vehemencia. Todo ello agrega un ingrediente de incertidumbre de futuro, sobretudo en lo relacionado con la unidad y coherencia de la actual Región de Los Lagos para implementar sus planes estratégicos de desarrollo¹¹.

Sin embargo, las tensiones secesionistas se afincan fuertemente en identidades culturales diversas que coexisten en la Región, todavía más yuxtapuestas que integradas. Las expresiones de cultura mapuche existentes en la parte norte de la Región y en los alrededores de Lago Ranco y Río Bueno, la mapuche-Huilliche radicada principalmente en San Juan de la Costa y la chilota de clara identidad religiosa, mitológica y ancestral, junto a las migraciones europeas, especialmente la árabe y la alemana, hablan de un mapa cultural heterogéneo y rico en expresividad y en identidades subculturales. Sin embargo, ello también constituye un desafío para el pensamiento sistemático y para la estructuración de marcos metodológicos que permiten incorporar los diversos imaginarios a las expectativas de desarrollo regional, generando espacios para que estas diversas expresiones culturales interactúen y enriquezcan sus propias identidades, sin autoaniquilarse ni dejar hacerlo por intereses o factores externos a ellas mismas.

En este marco general, el turismo puede constituirse en una cuarta vía de desarrollo socio- económico y cultural para la Región de Los Lagos.

Un desafío especial lo constituye la necesidad de racionalizar el propio concepto de turismo, entendido como un fenómeno socio cultural emergente, que precisa de una definición teórica- práctica acorde con las tareas que representa un desarrollo, en este caso, de carácter regional. Como se expresaba anteriormente, este fenómeno se ha ido desarrollando casi espontáneamente, casi inadvertidamente¹², hasta cobrar la relevancia que hoy le reconocemos y que exige mayor profundización en sus perspectivas y alternativas de crecimiento y diversificación, junto a orientaciones claras y precisas sobre los recursos humanos, el equipamiento y las infraestructura necesaria para, precisamente, llegar a constituirse en lo que hoy aún en calidad de hipótesis proponemos; esto es, en una cuarta vía de desarrollo regional.

Si pudiésemos establecer una especie de listado de condiciones actuales para que el turismo se constituya en vía de desarrollo para la Región de Los Lagos, podríamos anotar las siguientes:

- Como se ha mencionado previamente, la Región cuenta con una base infraestructural en crecimiento, especialmente en lo relativo a comunicaciones, puertos y aeropuertos que ofrecen una buena base de partida para la implementación de una política regional de desarrollo turístico. Sin embargo, ella debe ser implementada con vías de acercamiento a **destinos turísticos** que la Región debe definir con la mayor rapidez y eficiencia posibles¹³, a la vez que mejorar el equipamiento, que es una de las tareas prioritarias, si bien la estructura hotelera ha mejorado sustancialmente en los últimos años. Es importante consignar algunos esfuerzos estatales por contribuir a la implementación de cadenas de turismo rural y ecoturismo, que comienzan a cobrar fisonomía, especialmente en la Provincia de Chiloé¹⁴, al igual que la apertura hacia nuevos escenarios naturales que hasta ahora eran ignotos e inaccesibles¹⁵. Similar importancia han tenido los avances logrados con la habilitación de la doble vía, el mejoramiento de los estándares de la denominada Ruta Interlagos y el inicio de obras de la Ruta Costera, lo que sumado a la posibilidad de reinstalación del ferrocarril en el tramo que corresponde a la Región de Los Lagos, mejora sustancialmente las condiciones bá-

sicas para el fortalecimiento de la idea de llegar a ser una Región Turística.

- La disponibilidad de recursos humanos calificados, que permitan incrementar cualitativa y cuantitativamente la oferta turística de la Región, es uno de los tópicos más deficitarios y en relación con lo cual deberán desplegarse políticas potentes que permitan superar los déficit, no sólo cuantitativos, sino que cualitativos de recursos humanos. En efecto, desde el punto de vista cuantitativo son pocas y poco variadas las ofertas de formación y las que existen se concentran en carreras técnicas de nivel superior, pero siempre referidas al turismo en general y no a las diversas especializaciones que se precisan para desarrollar la actividad. Las excepciones la constituyen la carrera de Administración de Empresas en Turismo, que imparte el Instituto de Turismo dependiente de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Austral, o los Técnicos Superiores que forma el Instituto de la citada Universidad y los que forman otras Instituciones como el Instituto Santo Tomas e Incacea en Puerto Montt, o el mismo Inacap, que destina parte de sus esfuerzos a la formación de personal especializado en Hotelería y Gastronomía, o los propios esfuerzos de la Universidad de Los Lagos en su área de Alimentación. Sin embargo, todo ello no logra cubrir **una demanda diversificada**, que exige la amplia gama de componentes de la actividad, como son los guías turísticos especializados en áreas específicas, la de promotores nacionales e internacionales, la de ingenieros y planificadores, que cuenten con las habilidades para vender destinos turísticos en la sociedad global, especialistas en finanzas e inversiones y diseñadores de destinos turísticos, entre muchas otras. Por lo mismo, la formación de recursos humanos calificados sigue siendo un déficit importante que debe ser asumido, especialmente desde el punto de vista de la calidad y la diversidad de la formación.

- Sin embargo, y reconociendo los avances señalados precedentemente, los mayores déficits que retrasan la posibilidad de que el turismo se constituya en una cuarta vía de desarrollo y que ello se plasme en la constitución de una Región Turística en todo el amplio sentido de la expresión, es la **carencia de una cultura turística**. Ello se evidencia de muchas maneras, pero principal-

mente por la insistencia en «vender lo que no tenemos», en «tratar de ser lo que no somos». La Región de Los Lagos tiene apenas algunas semanas de sol en el año y, sin embargo, prácticamente toda la oferta turística está basada en la venta de sol y de buen tiempo, lo cuál lleva a subvalorar lo que efectivamente tenemos en abundancia y que no sabemos explotar con la eficiencia que trabajan los países que han potenciado el turismo como vía de desarrollo, como es el caso de Francia, España, Estados Unidos, Italia, Méjico y más recientemente algunos países africanos. En efecto, lo que realmente tenemos y que debemos aprender a ofrecer al turismo mundial es la lluvia en abundancia, los vientos, la niebla y los temporales del sur; los fiordos, canales, ríos, lagos y la extensa costa que nos adorna; los bosques, montañas, volcanes y fuentes termales que tenemos en abundancia; nuestras culturas, expresiones religiosas, mitos y leyendas; los monumentos que atestiguan la lucha del hombre de esta Región por vencer los obstáculos de la naturaleza, sus hábitos y costumbres ancestrales. En fin, una cantidad impresionante de «destinos y ofertas turísticas» de las que muchas veces no nos percatamos, pero que están ahí y forman parte de nuestro entorno. ¿Por qué si otros aprendieron a vender su sol y sus playas, nosotros no podemos aprender a ofrecer lo que tenemos en abundancia?. ¿Por qué no enseñarle a nuestros niños, a los jóvenes a valorar estas posibilidades y a desarrollar conductas, pautas de comportamiento social, hábitos y formas de interacción que los transforme en sujetos de una acción concertada para generar una Región Turística?. Estos parecen ser los principales desafíos, a los que no siempre se les da la importancia adecuada y que, por inobservancia se constituyen en freno al desarrollo del turismo, porque se traducen en desaprovechamiento de lo que tenemos en espera de lo que no tenemos, en frustración y en la generación de ambientes que no estimulan la llegada de turistas o que se traducen en el trato inadecuado con los que llegan.

Dentro de las condiciones que impiden o dificultan la transformación del turismo en una cuarta vía de desarrollo regional, está la incapacidad para acceder con nuestra oferta al mercado internacional. Ello ciertamente es generado por la

misma incapacidad para generar esfuerzos mancomunados entre el sector público y privado por una parte y, por otra, por la escasa relevancia que el Estado otorga al turismo en sus políticas de desarrollo, que se traduce en una institucionalidad insuficiente para acceder a desafíos mayores y de limitaciones presupuestarias que no se condicen con exigencia de mercados globalizados, dinámicos y exigentes.

5.- Una reflexión final

Las oportunidades son mucho más que los obstáculos y limitaciones para hacer del turismo una vía al desarrollo de la Región de Los Lagos. Nos falta compatibilizar nuestra riqueza natural con la fortaleza espiritual e intelectual necesarias para, con la ayuda de las instancias que la sociedad ha creado para pensarse a sí misma, como la Universidad por ejemplo, mejorar la infraestructura, el equipamiento, el factor humano y la competitividad del turismo.

Si a los sistemas tradicionales, agropecuario, forestal y acuícola y pesquero les falta el apoyo de la ciencia y la tecnología y carecen de niveles adecuados de capacitación y perfeccionamiento del recurso humano, en el caso del turismo esas falencias son aún mayores y señalan el camino por donde debe encausarse una acción mancomunada para generar esta cuarta vía de desarrollo regional. El aporte que puedan realizar disciplinas como la antropología, la sociología, la economía y la educación en el enriquecimiento del marco teórico del turismo, considerado como un fenómeno socio-cultural emergente, es también parte de los desafíos urgentes, puesto que de lo contrario se puede caer en un activismo artificioso, e improductivo, que ciertamente no es lo deseable.

En la misma línea de exigencias está la necesidad de contar con políticas públicas y con la aplicación de recursos económicos de mucho mayor envergadura que los hasta ahora disponibles, de manera que se pueda respaldar el desarrollo de la actividad, pero también su comercialización, el perfeccionamiento de la oferta y la sustentabilidad material que la haga competitiva y atractiva en el mercado nacional e internacional.

Por último, una reflexión final: pocas veces me ha parecido tan evidente la posibilidad de transformar un recurso existente, en un medio evidentemente útil para superar la pobreza y para mejorar la calidad de la vida, como en el caso del turismo en la Región de Los Lagos. No hacerlo sería no sólo desaprovechar una bue-

na oportunidad, sino perder la posibilidad histórica de generar condiciones de equidad social, respetando y preservando la riqueza natural, pero a la vez poniéndola a disposición de la vida y del bienestar de la gente.

Notas

- 1 Más de 50 transatlánticos de gran tonelaje incluyen recaladas en puertos nacionales, entre ellos Puerto Montt, con grupos turísticos de diversos países que, por su poder adquisitivo, estimulan la ampliación y el mejoramiento de los destinos turísticos en dichas rutas.
- 2 Escribo este trabajo en el Verano 2001/2002, en donde, por esta razón, se ha verificado un desplazamiento importante de «nuevo Turismo» para nosotros, cuya real dimensión deberá ser precisada a posteriori.
- 3 Valdivia, Osorno, Llanquihue, Chiloé y Palena
- 4 Valdivia, Osorno y Puerto Montt
- 5 Pichoy en Valdivia, Cañal Bajo en Osorno y El Tepual en Puerto Montt.
- 6 La escala internacional habla de un IDH «alto» cuándo es de 0, 800 y más, IDH «mediano» de 0,500 a 0, 799 y «bajo» con valores inferiores a 0,500.
- 7 Antecedentes tomados de mi trabajo «El Turismo ¿Universo temático para la Universidad?
- 8 Chile está considerado el segundo productor mundial, después de Noruega, reuniendo todas las potencialidades para constituirse en la mayor de todas, considerando la apertura de nuevos mercados, como el brasileño, el mejicano, EEUU, la Comunidad Económica Europea, a los que se suma el tradicional mercado japonés, que es el mayor demandante de este producto.
- 9 Como se ha señalado, el 95% de las exportaciones de este sector corresponde al salmón, en tanto el 5% restante lo representa la producción de merluza y el chorito. Otras especies no tienen representación significativa en la exportación pesquera.
- 10 Importante para ello es la generación de «áreas de manejo» que está implementando la Subsecretaría de Pesca en esta y otras Regiones del país.
- 11 En el primer Semestre del 2001 se implementaron las Estrategias de Desarrollo Regional que, al igual que en el resto de las Regiones del país, tienen un horizonte de planificación para los próximos diez años.
- 12 En un estudio sobre el mismo tema, hemos citado a Pablo Szmulewicz con su trabajo «Antropología y Turismo en Chile: crónica y perspectivas en una fructífera relación», en donde evidencia la tardanza con la que el sector académico y la investigación han entrado en el tema turístico y la necesidad de intensificar la atención de estos actores en el desarrollo futuro de esta actividad.
- 13 El Programa FODETUR, «Programa para el Fortalecimiento de Destinos Turísticos» fue creado a principios del año 2001 y se encuentra en plena ejecución, con el objetivo de implementar una política regional que transforme a la Región de Los Lagos en una **Región Turística**, definiendo destinos y condiciones para el desarrollo integral de la actividad. Este Programa, aprobado en Mayo del 2001 por el Consejo Regional, fue dotado de un aporte de \$2800 millones para cinco años, provenientes del Fondo Nacional de Desarrollo Regional, FNDR, recursos que deben ser complementados por aportes privados y otras fuentes sectoriales del Estado, constituyendo una experiencia pionera en materia de desarrollo regional del turismo.
- 14 Importantes son los Programas de inversión realizados por el Fondo de Inversión Social -FOSIS- y el Pro Rural, que han permitido incorporar a comunidades rurales y de pesca artesanal a la actividad turística, aprovechando para ello sus potencialidades culturales, artesanales, gastronómicas, religiosas, entre otras.
- 15 La apertura del paso Puelche, que une, Cochamó con Hornopirén, son un ejemplo de esta apertura, como lo es la Laguna Tagua Tagua y la Laguna Azul, con las posibilidades crecientes de acceder a los pasos internacionales El León y El Bolsón, todo ello en la Comuna de Cochamó.